

Ciclovías y educación vial

El estado actual de las ciclovías en Iquique está lejos de ser óptimo. Los usuarios se quejan constantemente por la falta de mantención en un espacio que, lamentablemente, es mal utilizado, principalmente por automovilistas que no las respetan. Vehículos estacionados, tachas destruidas, demarcaciones desgastadas e incluso hoyos pueden encontrarse en varios tramos de las ciclovías disponibles, las cuales claman por una mejora urgente.

El Ministerio de Transportes lleva adelante un proyecto que busca dotar a Iquique de 6,6 kilómetros adicionales de ciclovías, con fondos que superan los \$3.000 millones. La iniciativa contempla la costanera del sector sur y la calle Sotomayor en el norte, además de Lynch, Aníbal Pinto y Esmeralda.

Sin duda, se trata de un proyecto interesante que se espera se materialice pronto, sobre todo con-

siderando que la meta planteada al inicio del Gobierno era superar los 80 kilómetros de ciclovías solo para Iquique. Aunque dicha meta fue definida a largo plazo, el plan a cor-

“Son muchas las tareas pendientes en materia de movilidad en la región de Tarapacá”.

to plazo contemplaba el doble de lo que ahora se construirá.

Es evidente que existe una deuda en materia de infraestructura, aunque el problema vial va más allá de los ciclistas. Por ello, es fundamental que se implementen soluciones más amplias, que incluyan desde la educación vial hasta una mayor fis-

calización de quienes incumplen las normativas de tránsito, no solo en relación con los conductores de vehículos motorizados, sino con todos los usuarios de las vías.

A esto se suman, en los últimos años, desafíos adicionales como el uso de scooters eléctricos, que con frecuencia comparten los mismos espacios que ciclistas y peatones, a pesar de tratarse de vehículos motorizados.

Son muchas las tareas pendientes en materia de movilidad en la región de Tarapacá, especialmente en Iquique y Alto Hospicio. Sin duda, la bicicleta puede ser una gran aliada. Sin embargo, es importante fomentar su uso no solo como una herramienta recreativa, sino como un verdadero medio de transporte. Para ello, es indispensable fortalecer tanto los derechos como las obligaciones de los ciclistas en la vía pública, las cuales muchas veces no se respetan.